

## acca informa

# LA CAZA MAYOR EN ALAVA durante 2007

**E**l análisis de las tablas de caza es fundamental a la hora de confeccionar un plan de caza. La finalización de una temporada implica una serie de minuciosos análisis (esfuerzo de caza, número de capturas, características de los animales abatidos, etc.) que permitan valorar el grado de cumplimiento de la planificación efectuada y nos capacite para establecer las líneas generales del aprovechamiento en temporadas sucesivas. Pero este exhaustivo análisis no sólo es un asunto de técnicos y expertos, sino que en él deben participar los cazadores, pieza fundamental de la gestión. Esta participación, además, no sólo se debe limitar a aportar datos veraces y detallados de la actividad –pieza clave de la gestión–, sino que también deben aportar sus experimentadas opiniones a la hora de establecer los cupos y modalidades para años venideros. Porque, al fin y al cabo, son los que, a pie de campo, van a poner en práctica una planificación con la que, lógicamente, tienen que estar de acuerdo, al menos en sus aspectos fundamentales. Pero si, por el contrario, nos apartamos de la realidad y tergiversamos los datos y las interpretaciones, nos alejaremos de la sostenibilidad y de la conservación, principios básicos de la gestión de los recursos naturales.

**Asier Otxaran**

*Narcisa, en primer plano*

Con estas premisas, podemos seguir afirmando que la evolución de nuestras especies mayores sigue siendo francamente buena y ello a pesar de que en ocasiones nos dejamos llevar por principios cargados de subjetividad. Así durante la campaña de **jabalí** 2006/2007, se realizaron un total de 1.519 cacerías en las que se capturaron 1.768 ejemplares (966 machos y 802 hembras), lo que ha supuesto ¡210 animales menos que en la temporada anterior! La primera conclusión que se puede extraer de estos números es que la población se mantiene en unos valores demográficos más que aceptables y que continúa centrando el interés de los cazadores alaveses. El hecho de que por primera vez desde 2002 haya descendido el registro de capturas, y a la vista de los resultados obtenidos en los que llevamos de la temporada actual, tan sólo apunta hacia una fluctuación natural de la población más que a una inversión de la tendencia demográfica alcista, y eso a pesar de que el aprovechamiento sigue centrado en los ejemplares mayores de 50 kg de peso, desaconsejable desde el punto de vista de la productividad de la población.



En cuanto al **corzo**, sigue su colonización imparable, habiendo aparecido ya incluso en zonas de viñedo de Rioja Alavesa. No obstante, y como era lógico esperar, es en el bosque húmedo cantábrico y en los pinares de los Valles Alaveses donde mayor nivel poblacional presenta, llegando en muchas de estas áreas a superar los 10 ejemplares por kilómetro cuadrado. Los recechos primaverales de machos siguen atrayendo a un número considerable de aficionados, tanto locales como foráneos, habiéndose registrado un total de 165 ejemplares capturados, lo que representa un cumplimiento del plan de gestión al 64,7%. No obstante, sigue llamando poderosamente la atención el hecho de que en los recechos en los que participa un guía experto acompañando al cazador el éxito de caza se eleva hasta 36%, mientras que en el caso de las cacerías individuales este porcentaje de recechos en los que se abate el corzo desciende al 9%.

También la caza de hembras, necesaria desde el punto de vista de una correcta gestión de la población, ha sufrido un considerable incremento en cuanto al interés mostrado por los cazadores, habiéndose llegado casi al 50% del cumplimiento del plan de capturas, con 100 ejemplares abatidos, de las cuales 58 lo fueron en batidas específicas de corzas o durante las cacerías de jabalí, dentro del período establecido.

Finalmente el **ciervo**, cuya localización en el macizo del Gorbea y zonas adyacentes hace que su caza se vea más restringida a nivel provincial, sigue manteniendo unos niveles de población estables dentro de su área de distribución principal, habiéndose obtenido unos rendimientos de 31 machos y 68 hembras en los cotos que tienen autorizada la caza de esta especie, aprovechamiento similar al de temporadas anteriores. ■



## LA CAPTURA DE NARCISA

Como recordarán nuestros lectores (ver *accazadores*, 11), la Asociación de Cotos de Caza de Álava emprendía en 2005 un ambicioso proyecto de investigación de radiomarcaje de jabalíes con el fin de profundizar en la ecología de esta especie en nuestro Territorio. El primer jabalí radiomarcado fue una hembra de 32 meses, capturada el 7 de Julio de 2005, bautizada cariñosamente como Narcisa, y que durante 22 días fue controlada por técnicos y guardas de A.C.C.A., hasta que, por rotura del collar, perdimos su pista. No obstante, y gracias al crotal que llevaba en su oreja, ha sido vista posteriormente en varias ocasiones durante el seguimiento del resto de los jabalíes que, durante dos años, han sido controlados. El pasado día 21 de octubre de 2007, recibíamos el aviso de su caza en una batida legal realizada en el Coto Social de Kuartango, en un paraje que distaba escasamente un kilómetro del lugar donde fue capturada ¡dos años antes! Si tenemos en cuenta que el promedio de edad de un jabalí en Álava ronda los dos años y medio, fundamentalmente debido a la fuerte presión de caza, esto supone todo un récord para un animal que, además, fue capturado y marcado por nuestro equipo cuando estaba amamantando a tres rayones. Hemos perdido quizá a una de las abuelas más entrañables de nuestra fauna, pero la caza es así, y la vida continúa.